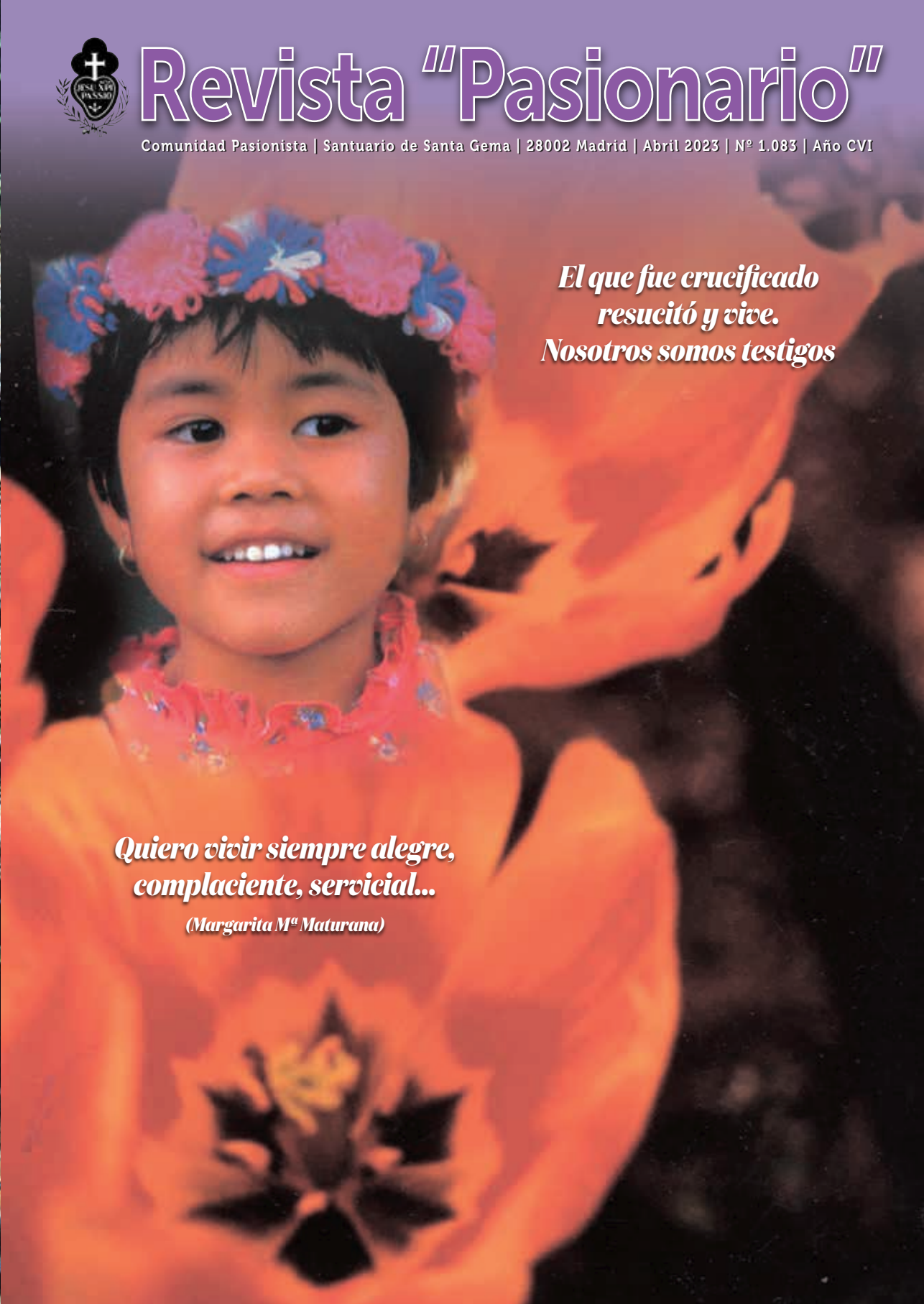
Revista "Pasionario"

Comunidad Pasionista | Santuario de Santa Gema | 28002 Madrid | Abril 2023 | Nº 1.083 | Año CVI



El que fue crucificado resucitó y vive. Nosotros somos testigos

Quiero vivir siempre alegre, complaciente, servicial...

(Margarita Mª Maturana)

Revista "Pasionario"

Edita:
PASIONISTAS - Madrid

Director:
MIGUEL GONZÁLEZ, C. P.

Dirección, Redacción y Administración:
Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid
Teléfs.: 915 635 407 - 915 635 068
Correo electrónico:
santagema@santagematienda.es
Página Web: www.santagematienda.es
Horario de oficina: De 10 a 13 y de 17 a 20 horas.

Colaboran:
ALBERTO BUSTO, J. L. QUINTERO, PABLO GARCÍA, ANTONIO SAN JUAN, JULIA MERODIO, JUAN CARLOS PRIETO, JAVIER GARRALDA, GREGORIO SANTOS, PEPE F. DEL CACHO, RODRIGO SEVILLANO, RAFAEL SÁNCHEZ A. DR. BALTASAR RODERO.

Fotógrafo Artístico: CLISOS

SUSCRIPCIONES

ORDINARIA	15 €
EUROPA	20 €
DE APOYO	20 €
BIENHECHOR	25 €
EXTRANJERO	40 $

MODO DE PAGO ADELANTADO:

Por talón, transferencia bancaria o domiciliando el pago a "Revista Pasionario":

BANCO SANTANDER

IBAN	ENTIDAD	OFICINA	D.C.	Nº DE CUENTA
ES20	0075	0005	63	0608104074

Agradecemos su colaboración.

Depósito Legal: SA Nº 1 - 1978
Imprime: GRÁFICAS DEHON
PP. Reparadores - Tel. 916 751 536

SUMARIO

- Desde mi ventana
  MIGUEL GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, C.P.
- Mirada contemplativa al Señor en su Pasión
  JOSÉ LUIS QUINTERO SÁNCHEZ, C.P.
- Escuela de San Pablo de la Cruz
  SOR CATI DE LA SS. TRINIDAD, C.P.
- El primer Sábado Santo de María
  PABLO GARCÍA MACHO, C.P.
- El Crucificado, escándalo y locura
  GREGORIO SANTOS ZAYAS
- En el día de la mujer trabajadora. 8 de marzo
  JULIA MERODIO A.
- Las penas que afligen a la humanidad
  JAVIER GARRALDA ALONSO
- Tip: Si no tienes una moral, Es difícil llegar a triunfar
- CARLOTA, de Finisterre a Jerusalem
  P. RODRIGO SEVILLANO, C.P
- El absurdo y el misterio
  SEGUNDO GALILEA
- ¿Jesucristo jurista?
  EZEQUIEL MIRANDA DE DIOS
- Alegrémonos juntos
  RAFAEL SÁNCHEZ A, C.P.
- Pastoral Pasionista en China
  VINCENT LAI XUELONG, C.P.
- Cinco nuevos Pasionistas
  ANTONIO SAN JUAN
- Encuentros al caminar
  PEPE FERNÁNDEZ CACHO
- Suicidios ¿Hasta cuando?
- Rincón familiar "Santa Gema"
- Monseñor Jesús Agustin López de Lama. C.P.

La vida triunfa sobre la muerte, "En singular batalla"

También este año 23 quedó atrás el Viernes Santo, con su gran carga de dolor y de cruz. Y floreció enseguida la Pascua.

Amanecía en Jerusalén, una mañana de luz clara, seguramente en abril. María Magdalena, la amiga de Jesús, fue volando al sepulcro, en alas del amor. Ella, la primera. Enseguida, Pedro y Juan. Luego, los demás apóstoles y testigos. Ellos, todos, vinieron y creyeron. Lo que había pasado antes, la cruz, el sepulcro, era como para no creer. Pero ellos, sí, vieron y creyeron, y lo proclamaron enseguida, sin ambages ni vacilaciones.: "El crucificado, muerto y sepultado, resucitó y vive, nosotros somos testigos".

Proclamarlo así, a todo riesgo, en un ambiente hostil, era arduo, arriesgado, pero nada importó. En definitiva, el pueblo judío, y el mundo, necesitaban el mensaje.

Y todos los seguimos necesitando hoy, como nunca, quizá. Cundo a raíz de los terremotos de Turquía y Siria, de entre las ruinas y los escombros, como si fueran sepulcros, salen rescatados vivos niños y adultos, con caras de asombro,

Alegría y Paz
El Señor resucitó

y a veces hasta sonriendo, nos vemos incitados a exclamar, mirando a la Cruz y contemplando el cielo: "Gracias, Señor, tú también has estado ahí, entre las ruinas, velando por sus vidas!".

Y cuando desde una Ucrania ensangrentada por una guerra atroz se ofrecen a nuestra sensibilidad montones de carne rota, carnes de niños y adultos que sufren, lloran y mueren, y surgen por doquier interrogantes que gritan ¿porqué, Señor, porqué tan maldad? Nuevamente nuestra sensibilidad y nuestra reflexión se dilatan, para acabar reconociendo:

"aquí en Ucrania, tú también te estás haciendo presente, Señor, en algún modo, y recordando tu fragilidad humana, nos vemos obligados a exclamar, como tu desde tu cruz: no saben lo que hacen los que alimentan con fuego tanta y tan atroz guerra". Y seguimos recapacitando: "todo por exhibir como sobre gran pantalla la imagen y el ensueño de un gran imperio que se tambalea, y que, a la luz de la verdad, si fuera realizable, no se preservaría con las armas y la sangre, sino más bien desde la verdad y la justicia, y quizá también desde la poesía, y con auténticos relatos.

Creer, implica abrigar una convicción. Así como la gran tragedia de Cristo Crucificado y encerrado en un sepulcro culminó con una resurrección deslumbrante, así las tragedias de Turquía y Siria, y la no menor de la guerra de Ucrania, culminarán, cuando Dios así lo tenga previsto, y cuando los hombres quieran en una recuperación gozosa, y con el testimonio hecho grito de muchos hombres y mujeres que sigan proclamando, como los primeros discípulos del Único Maestro: "El Jesús rechazado, muerto en la cruz y sepultado, resucitó y sigue vivo, ¡nosotros también somos testigos!

Miguel González Rodríguez, C.P

LA "PASION" DEL PADRE ACONTECIDA EN SU HIJO RESUCITADO Y EXALTADO POR y PARA NOSOTROS (III)

En el acontecer pascual de Jesucristo se nos revela la entraña de Dios Padre y acontece la pasión trinitaria de Dios, su amor por la humanidad y su implicación divina en la historia. Esto significa que *en la muerte de Jesús acontece también su resurrección*; su padecer solidario y a su vez en él, la creación nueva. Se muestra así la unidad insuperable y la mutua pertenencia entre dos realidades, la obediencia del Hijo y la fidelidad del Padre en la comunión en el Espíritu, mostrándonos la comprensión trinitaria del misterio pascual. Esta mutua interdependencia no impide mostrar la diferencia del modo de acontecer la revelación y la acción del Padre y del Hijo. Si en la muerte es el *Hijo* quien en obediencia se entrega al Padre en el Espíritu (Hb 9, 14), en la resurrección es el *Padre* quien responde a esta obediencia y fidelidad del Hijo resucitándolo por la fuerza del Espíritu (Rm 1, 3) y exaltándolo a su derecha. En la unidad inseparable entre muerte y resurrección, entre el Hijo y el Padre, hay una diferencia y un hiato, que por otro lado no podemos exagerar llevándolo hasta el extremo de la ruptura y el desgarro entre Padre e Hijo, pero que por otro lado hay que mantener para no caer en ningún tipo de docetismo larvado o discurso mítico. Ni una identidad que minimice el hiato entre el viernes santo y la mañana de pascua como si la muerte no significara nada para Dios, ni una separación tal que introduzca una especia de ruptura y desgarro en el mismo ser de Dios, en su aparecer y en su mostrarse como creador y recreador. El Padre al resucitar al Hijo abre un nuevo horizonte y un nuevo modo de ser en aquella humanidad. Introduce una nueva dimensión y nuevo modo de ser: existir como resucitado.

La resurrección no es así una desvinculación de la historia anterior, sino la respuesta que el Padre otorga a la absoluta fidelidad del Hijo. En este sentido ella tiene una función retroactiva, ya que desde la resurrección el Padre acredita y justifica que la pretensión mesiánica de Jesús revelada implícitamente en sus hechos y en sus palabras eran verdaderas, las sostiene, las crea y las recrea como un modo de existencia ofrecido. La resurrección es así una luz nueva desde la que se reinterpreta toda la vida anterior de Jesús y

desde la que se nos revela en toda su ultimidad la paternidad de Dios y la verdadera naturaleza de la filiación de Jesús *("Tu eres mi hijo, yo te he engendrado hoy"* Sal 2, 7 releído en Hch 13, 33 y Hb 1, 5; 5, 5). La resurrección es la acción de Dios sobre Jesús, haciendo que este pase del reino de la muerte a un nuevo ámbito de realidad. La obediencia y la comunión le permiten al Padre ser el creador y recreador de un nuevo modo de ser criatura.

LAS DIMENSIONES DEL SER RESUCITADOR DEL PADRE QUE ACTUAN EN JESUS

La resurrección es un *acontecimiento trinitario*, donde lo que está en juego es la comprensión de Dios y, desde ésta, su real y precisa relación con el mundo. La resurrección de Jesús hay que comprenderla desde una orientación teocéntrica (paternidad de Dios), una concentración cristológica (filiación de Jesús) y una extensión y universalidad pneumatológica (soplo y fuerza del Espíritu). Quien pone en duda la resurrección como acontecimiento único, singular y escatológico en Jesucristo, duda en realidad de la capacidad de Dios para actuar en el mundo. Algunos teólogos, como Hans Kessler, han mostrado cómo a la hora de entender la resurrección de Cristo tenemos que ponernos

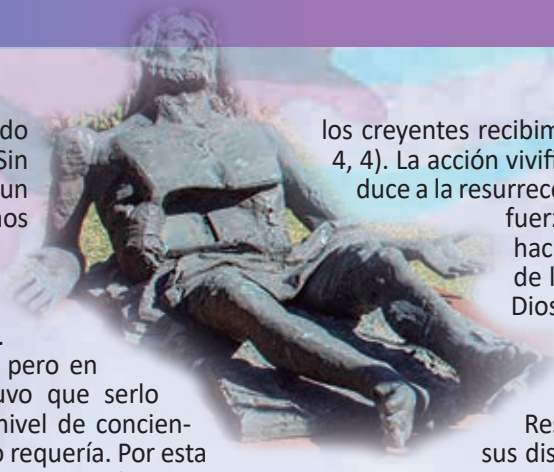
de acuerdo con anterioridad en una teología de la revelación y una teología de la creación. Este autor elabora una fenomenología de la acción de Dios en el mundo: acción creadora, actividad creadora general y constante por medio de las criaturas, acción especial (innovadora) de Dios a través de agentes humanos y finalmente acción radicalmente innovadora de Dios sin mediación humana, entre las que sitúa la resurrección y la plenitud de la vida. Se ha de pensar una teología de la resurrección que muestre en toda su radicalidad lo que significa la acción innovadora de Dios en Cristo y desde él en el mundo. Desde aquí él ha hablado de la resurrección en una perspectiva trinitaria, en su fundamento *teodramático*, concentración *cristológica* y expansión *pneumática.* Se nos invita a contemplarla desde su *altura teológica, su hondura cristológica y su anchura pneumatológica.*

Altura teológica. Los textos más primitivos en el Nuevo Testamento que hablan de la resurrección de Jesús tienen a Dios (Padre) como autor y agente principal de ella. La resurrección de Cristo remite al Padre como respuesta paterna a la obediencia filial del Hijo. Muerte de Jesús y resurrección de Cristo son la cruz y la cara de una misma moneda. La muerte es acción del Hijo en absoluta comunión (en el Espíritu) al Padre. La resurrección es acción del Padre regalándole la comunión de vida plena (en el Espíritu) al Hijo en su humanidad. El *Abba* que Jesús había dirigido a Dios, en escandalosa intimidad y en absoluta obediencia encuentra su revelación más precisa. Los textos de los Hechos de los Apóstoles ponen en profundo contraste la acción de los hombres matando a Jesús y la acción de Dios resucitándolo, para así, constituirlo en Mesías y Señor. Las cartas de Pablo también afirman sin ambigüedad que la iniciativa en la resurrección es del Padre (Rm 6, 4; 8, 11), en cierta analogía con la acción de Dios en el acto creador. Esta acción, como en la creación, no se produce por mediación humana, sino que es una acción directa de Dios. El mismo Dios que llama a la existencia a lo que no es mediante la fuerza de su palabra, es aquel que da vida a los muertos (Rm 4, 17). La resurrección de Cristo es un hecho nuevo e inaudito que nadie podía sospechar. Sin embargo, desde la luz nueva que nos ofrece, podemos realizar una mirada retrospectiva y así establecer una continuidad con la acción de Dios en el mundo: en la creación, en su providencia, en su alianza y en su encarnación. La resurrección se convierte en la máxima expresión de la relación entre Dios y el mundo. Donde esta relación llega a su cima. Negar la acción de Dios en la resurrección de Jesús es negar la relación que Dios ha establecido con el mundo en su providencia, alianza y encarnación. Pues la primera no es comprensible sino desde la lógica del Dios creador que de la nada saca el ser (2 Mac 7, 14), del Dios providente que hace alianza con su pueblo (Jer 31, 30) y camina en solidaridad junto a él compartiendo el sinsentido y la *muerte* del destierro. Dios, el Padre, ha quedado definido como aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos. Esa es su seña de identidad.

Hondura cristológica. La resurrección constituye y revela en plenitud la filiación divina de Jesús. La acción de Dios en la resurrección de Jesús no tiene sólo un carácter epifánico, manifestativo y acreditativo del ser y de la misión de Cristo como Mesías e Hijo de Dios, sino realmente constitutivo, si hacemos caso de los textos de las cartas de Pablo y de Hechos de los Apóstoles que nos ofrecen un estadio de una cristología muy incipiente (Rm 1, 1-3). La filiación divina de Jesús, que había sido proclamada en el bautismo (Lc 3, 22 utilizando la cita del Salmo 2, 7) y que Jesús había vivido durante toda su vida terrena, se manifestó solemnemente en la resurrección (Hch 13, 33). Si la resurrección manifiesta y realiza en toda su amplitud y profundidad la paternidad de Dios, así ha de ocurrir también con la filiación de Jesús. En la resurrección Jesús, el Hijo, adquiere la condición

Escultura de Venancio Blanco.Fotos cedidas generosamente por su hijo Paco Blanco.

de Hijo de Dios en todo su poder (Rm 1, 3-4). Sin necesidad de caer en un adopcionismo, podemos afirmar con toda su verdad la plena constitución filial de Jesús en la resurrección. Él siempre es el Hijo, pero en cuanto encarnado, tuvo que serlo humanamente en el nivel de conciencia que cada momento requería. Por esta razón, cuando su cuerpo es glorificado por el Padre con la fuerza del Espíritu, él es constituido Hijo de Dios *en poder*, es decir, en plenitud, con capacidad de comunicar y ofrecer la nueva vida recibida. Si la encarnación del Hijo es real, también ha de serlo la acción de Dios en el momento de su resurrección.



Anchura pneumatológica. La filiación divina de Jesús en poder se actúa en virtud y en la fuerza del Espíritu. El Padre resucita a Jesús en el Espíritu. El Espíritu de Dios que en el Antiguo Testamento se relaciona con la fuerza creadora en el origen del mundo (Gn 1, 2) y con la fuerza que robustece al hombre para que de los huesos secos pueda salir nuevamente vida (Ez 37, 5), ahora se relaciona con la *fuerza* y la *dynamis* desde la que el Padre resucita a su Hijo y quien obrará en nosotros la resurrección futura: Y si el Espíritu de Aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, Aquel que resucitó a Cristo de entre los muertos dará también la vida a vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que habita en vosotros (Rm 8, 11). Debido a la centralidad que tiene el Espíritu en el capítulo 8, Pablo cambia la afirmación usual de aplicar al Padre la acción de la resurrección (Rm 4, 24; 10, 9; 1 Cor 6, 14; Gal 1, 1; cfr. 1 Pe 1, 21) y añade que la resurrección de Cristo se debe a la acción de Dios por medio del Espíritu. La resurrección de Cristo se realiza por medio del Espíritu y desde la resurrección de Jesucristo los creyentes recibimos el don del Espíritu (Gal 4, 4). La acción vivificante del Espíritu no se reduce a la resurrección de Cristo, sino que esta fuerza del Espíritu se proyecta hacia la resurrección futura de los creyentes. El Espíritu de Dios no es sólo el ámbito o la fuerza en la que el Hijo es resucitado por el Padre, sino que es el aliento del Resucitado que él comunica a sus discípulos y en ellos a toda la humanidad, para que sea llevada y conducida al mismo lugar donde ahora está ya su humanidad glorificada.

LA REVELACION DE LA PASION RESUCITADORA DE DIOS PADRE

Al abajarse Dios, lejos de disminuir su divinidad, la acrecienta, al introducirse en las ataduras e indigencias de la criatura humana, al hacerse siervo él, que es el Señor: Abajándose a sí mismo se distingue precisamente de los falsos dioses. Y acrecienta su divinidad cuando en fuerza de su divinidad, y gracias a su abajamiento, viene a ser el hombre en Jesucristo que se solidariza asumiendo y creando.

En consecuencia, tenemos abajamiento de Dios y exaltación del hombre, y abajamiento de Dios que lleva a la gloria suprema, porque tiene lugar para demostrar y acreditar su ser divino en donación, exaltación del hombre como obra de la gracia, obra que consiste precisamente en establecer su verdadera humanidad. Todo pende de que este Dios al actuar revela y acredita ser concreta y divinamente libre; es decir, el que ama por su libertad. Hace suyo el ser del hombre sumido en la lejanía. Al hacerse hombre se va al exilio, y en el exilio sigue fiel. Y así se nos hace patente que es más libre, mayor y más rico de lo que nosotros pensábamos. Todo pende de su amor intratrinitario.

José Luis Quintero Sánchez, C.P

Él nos abrió las puertas de la Vida

Señor Dios que en este día nos has aliento las puertas de la vida por medio de tu Hijo, vencedor de la muerte, concede a los que celebramos la solemnidad de la resurrección de Jesucristo, ser renovados pon tu Espíritu, para resucitar en el reino de la luz y de la vida.

Jesús resucitado se aparece a María Magdalena.
Oleo en retiro concepcionistas (Torrijos, Toledo)

En el Paraíso, según el libro del Génesis, se cerraron las puertas. Dice el texto:

Echó al hombre y, a oriente del jardín de Edén, colocó a los querubines y una espada llameante que brillaba, para cerrar el camino del árbol de la Vida ((Gn. 3, 23-24).

En el Paraíso, en el Edén, Dios cerró.

En este Día, Día de la Resurrección, Día que es Cristo, **Dios ha abierto.**

En el Paraíso, el primer hombre, Adán, desobedece a Dios y Dios cierra.

En este Día, el segundo Adán, verdadero hombre y verdadero Dios, obedece y Dios abre.

La obediencia de amor del Hijo de Dios es más poderosa que la desobediencia del primer hombre. Si fuera menos potente o estuviese equiparada no podría abrir lo que había sido cerrado.

En este Día, es decir, en Cristo Jesús, Dios ha abierto y no vuelve a cerrar. Día que no es temporal ni tampoco espacial, no se constriñe al tiempo y espacio. Día que es Cristo. Día que "es" en la eternidad de Dios. La eternidad ha sido abierta para siempre a cada ser humano, a la historia toda, a la creación entera y a todo el universo.

Dios nos ha abierto las puertas de la vida y nos las ha abierto en este Día no en otro. Es decir, en Cristo y en nadie más. Todo lo que se suma a Cristo-el Día-, lo que se une a Cristo, lo que es introducido y asociado a Cristo se abre a la vida, desemboca en la vida, no muere para siempre. El es la puerta de acceso (Jn. 10), es el camino (Jn. 14, 6) y es la Vida (Jn. 14, 6).

La salvación es gratuita. La salvación es fácil. Sólo se necesita venir libremente al Día, celebrar el Día, incorporarnos al Día, vivir del Día. Y esta es la dificultad para la humanidad, para el corazón humano herido por el pecado: Vino la luz y prefirieron las tinieblas. L***a luz brilla en la tiniebla y la tiniebla no la recibió. (Jn. 1,5).***

Aun así, Dios ha abierto las puertas de la vida por medio de su Hijo, vencedor de la muerte. ***Ha vencido la muerte no evitándola, sino padeciéndola. No ignorándola, sino asumiéndola. Y s***e ha convertido en causa de salvación pana todos los que le obedecen (H. 5, 9). Con una sola ofrenda ha perfeccionado a los que van siendo consagrados (Hb. 10,12-14).

Lo único necesario es incorporarme voluntariamente, libremente, a esta ofrenda única de Cristo o bien, como el paralítico de Betesda que alguien me introduzca en ella.

Nuestro Señor previendo que muchos por ignorancia, porque no saben lo que hacen (£c.23, 34), ***dirían: N***o tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se remueve el agua (Jn. ***5,7) nos ha confiado a nosotras*** hacerlo: ***Haced esto en memoria mía. P***resentad vuestros cuerpos como hostia viva, santa, agradable a Dios (Rm. 12,1). Completad lo que falta a los padecimientos de Cristo en favor de su cuerpo que es la Iglesia (Col. 1, 24***). Haced esto en memoria mía, para que también ellos puedan r***esucitar en el reino de la luz y de la vida.

Este es el Día, Cristo nuestra Pascua inmolada (1Co. 5, 7), en quien actuó el Señor, sea Él, Cristo, nuestra alegría y nuestro gozo.

Sor Cati de la SS: Trinidad, C.P.
Oviedo

El primer Sábado Santo de María

Yo sé que el dolor, la pena, la aflicción, la soledad y el vacío que experimenta una madre por la pérdida de su hijo es inmenso. Pero... ¿cómo sería el dolor de María después de haber visto morir a su hijo, y del modo como había muerto el día anterior, en la cruz?

María guardaría todo en su corazón de madre. Iría recordando lo que en cada instante, el día anterior, habían hecho con él hasta dejarle cubierto de llagas y muerto, en el sepulcro.

Con todos estos recuerdos tan al vivo, ¡qué día tan largo y tan terrible para la Santísima Virgen aquel primer Sábado Santo, día de soledad, de oración y de silencio, pero sobre todo de espera de la resurrección!

La Virgen vive el Sábado Santo con lágrimas, pero, a la vez, con la fuerza de la fe, sosteniendo la frágil esperanza de los discípulos, avergonzados por haber huido y haber renegado del Señor: se sienten traidores, incapaces de hacer frente al presente y faltos de perspectivas de futuro.

María los reuniría a todos, permanecería con ellos, los confortaría, les animaría haciéndoles sentir la ternura y el cariño de su recién estrenada maternidad espiritual en la naciente Iglesia, entonces tan pequeña y tan amedrentada.

Ese tiempo del silencio de Dios y de la aparente derrota del Amor crucificado, María sería el elemento de cohesión, también de un amor compasivo y de una proximidad a toda prueba.

Lo que para nosotros sigue siendo sábado, para los judíos era ya el primer día de la semana. Aquella noche se obró en Jerusalén algo verdaderamente maravilloso y único, que cambió el curso de toda la historia de la humanidad.

La noche se convirtió en día, la tiniebla en luz, el Muerto resucitó y salió glorioso y triunfante del sepulcro, en el que le habían dejado destrozado y muerto la tarde lúgubre del Viernes Santo.

Al meditar en el este primer Sábado Santo de María, me viene siempre a la memoria lo que bien podríamos denominar "Sábado Santo de la historia actual del mundo", donde, en muchos ambientes, Dios parece no existir, estar muerto o por lo menos se le quiere hacer desaparecer; donde la misma Iglesia y hasta las órdenes y congregaciones religiosas se sienten como abandonadas de Dios, dispersas y desalentadas; y lo mismo muchas almas.

Que aprendamos de la Virgen María a vivir también nosotros este Sábado Santo en que nos encontramos en este nuestro siglo XXI.

Pablo García Macho, C.P
Zaragoza

El Crucificado, escándalo y locura

En el lenguaje de la fe solemos sintetizar los acontecimientos de Cristo en su vida, muerte y resurrección. Hablamos de la muerte de Jesús. La recordamos, la celebramos y actualizamos en cada Eucaristía. Pero es un lenguaje demasiado general. La muerte de Jesús no fue una muerte cualquiera. No fue una muerte natural. A Jesús lo mataron.

La verdad es que Jesús de Nazaret no puso vaselina en las llagas de la sociedad de su tiempo. Puso también sal en las heridas de una sociedad rota, violenta y dividida. Anunció el reino de Dios, denunció las tiranías de los que ejercían el poder (Le 22,25; Mt 20,25). Relativizó la ley y las tradiciones de los mayores. Entra en conflicto con los fariseos (Mt 23,13-31). También con los herodianos y los letrados. Se permitió criticar el templo y sus instituciones y defendía a las mujeres en contra de la praxis del repudio.

La pena de crucifixión se aplicaba a los delitos relacionados con la seguridad y la paz: alta traición, rebelión. Era un medio de doblegar la voluntad de los grupos y provincias más revoltosas del imperio. La crucifixión es una pena religioso-política.

Jesús el crucificado

La forma de muerte no es indiferente. Jesús murió crucificado. Fue una muerte terriblemente cruenta y cruel. Fue una muerte infame. Jesús fue públicamente crucificado, a las afueras de la ciudad de Jerusalén, para escarmiento de todos sus discípulos y simpatizantes.

Para la vivencia cristiana es preciso no perder de vista esta realidad originaria y cruel. Antes de mirar la cruz como lugar de la gracia, hay que contemplarla y sufrirla como una desgracia. Para los paganos de todos los tiempos constituirá un motivo para rechazar el mesianismo de Jesús.

La cruz no era en tiempos de Jesús un adorno. Nadie había pensado en convertirla en un objeto piadoso, Era un instrumento de tortura y muerte, totalmente alejado del universo religioso. Sería algo parecido a lo que es para nosotros la horca, la guillotina, la silla eléctrica. Difícilmente se pueden convertir en adornos de nuestras casas y de nuestros cuellos.

En su larga experiencia misionera entre judíos y paganos, San Pablo seguramente había vivido en carne propia la reacción espontánea de los destinatarios ante el anuncio de Jesús crucificado; había experimentado hasta qué punto era un obstáculo, para muchos insuperable, a la hora de tomar en serio y prestar atención a la predicación.

La Cruz, sabiduría de Dios

San Pablo nos resume la sensibilidad de la gente ante la crucifixión diciendo que es necedad para los gentiles y escándalo para los judíos: «Pues la predicación de la cruz es necedad para los que se pierden; más para los que se salvan -para nosotros-es fuerza de Dios...Así mientras los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría, nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos y necedad para los gentiles.» (1 Cor 1, 18-22).

Desde la óptica de los gentiles la predicación de la cruz es una necedad en el sentido de una locura. Así la perciben los paganos a quienes llega la noticia de que un hombre crucificado, es presentado como salvador. Entienden la "nueva secta" como una superstición peligrosa, perversa y extravagante, loca y sin sentido, nueva y perniciosa. El fondo monstruoso de la nueva superstición es que dan culto a un hombre crucificado.

La crucifixión de Jesús debía sonar a sus hermanos judíos como la más clara contradicción de la vida anterior de Jesús y de su pretensión; la demostración palpable de que Jesús de Nazaret no era el Mesías esperado y prometido. Este escándalo lo experimentan al vivo los primeros discípulos después de la Pascua. Anunciar un Mesías crucificado debió parecerles una misión imposible.

La cruz de Jesús no es simplemente un ac-

cidente, un malentendido o un error. La interpretación salvífica de la crucifixión es imprescindible, amén de tener una dimensión diferente. Tiene que estar en relación con la existencia de Jesús y con la reacción que produce su actuación.

Tiene que tener alguna vinculación con su historia de amor y de esperanza, con su Dios y con los pobres.

Por nosotros y por nuestra salvación

Desde la fe reconocemos que el Mesías fue crucificado por nosotros y para nosotros, que murió como manifestación y realización suprema de su pro-existencia. La crucifixión de Jesús es un hecho histórico y, en cuanto tal, contingente. Podría no haber sucedido. Por otro lado, la predicación del Mesías resucitado tenía que tener en cuenta este hecho escandaloso. Había que interpretarlo y darle un sentido a este sinsentido. Y naturalmente tenía que darle un sentido religioso y salvador, acorde con el kerigma pascual.

Jesús es el inocente y el justo que tiene que morir por los pecadores. Su muerte es sustitutiva de la nuestra. Nosotros éramos los condenados a muerte a causa de nuestros pecados. Aparece la necesidad de la sustitución; Jesús está donde teníamos que estar nosotros. Los humanos necesitamos el perdón de los pecados y como no lo podemos lograr por nosotros mismos, Jesucristo se ofrece como como víctima y sacrificio a Dios para el perdón de nuestros pecados.

La justicia divina requiere una satisfacción por nuestras culpas. La crucifixión es el precio que Jesús tiene que pagar a Dios por nuestro rescate con respecto a la deuda contraída con Dios por nuestro pecado. La crucifixión es expiación ante todo por el amor con que Jesús la asume.

Jesús fue muerto en una Cruz, pero resucitó al tercer día, lo que hace que la vida histórica de Jesús no quede reducida a recuerdo. El resucitado es el crucificado, en quien se encuentra resumida toda su obra, su enseñanza, sus actitudes, sus gestos y su estilo mesiánico.

En definitiva, la crucifixión de Jesús es el memorial de su desobediencia a la ley y de su radical, total, entrañable obediencia al proyecto del Padre. La muerte prueba que Jesús era humano. La resurrección fue prueba de que Él era Dios. El mostró su poder sobre la muerte por medio de la resurrección.

Gregorio Santos Zayas
Barcelona

En el día de la mujer trabajadora. 8 de marzo

Ya sé que el "Día de la mujer trabajadora" fue el ocho del mes pasado. Pero el tema sigue en el ambiente, y la mujer trabajadora lo es todos los días y todos los meses del año.

Las experiencia, la vida

Hablando de lo que veo. -

El día de la mujer trabajadora, todo consistió en poner la televisión y encontrarnos con una masa -más o menos *grande- de* mujeres vestidas de morado exhibiendo carteles reivindicativos y de -más o menos mal gusto- que tras una gran pancarta intentan reivindicar mejoras para la mujer trabajadora. **Primera discriminación.**

¿Qué pasa que, las que se quedan en casa, cuidando a la familia, haciendo todo por su marido, por sus hijos... cuidando a sus padres enfermos... y muchas más cosas que no se ven, no trabajan? ¿O es que solamente trabajan las que cobran un sueldo?

¿para quién es el aumento de sueldo que piden? Porque me imagino que no será para las que van encabezando la manifestación que, cobran "tropecientas" veces lo que cobran las "currantes" del país.

los hombres qué pasa ¿que, no merecen tener su día reivindicativo? Porque con el sueldo mínimo no creo que puedan sacar una familia adelante, y sí, mucho hablar y hacer manifestaciones, pero nadie da ni un céntimo de su sueldo para paliar la situación.

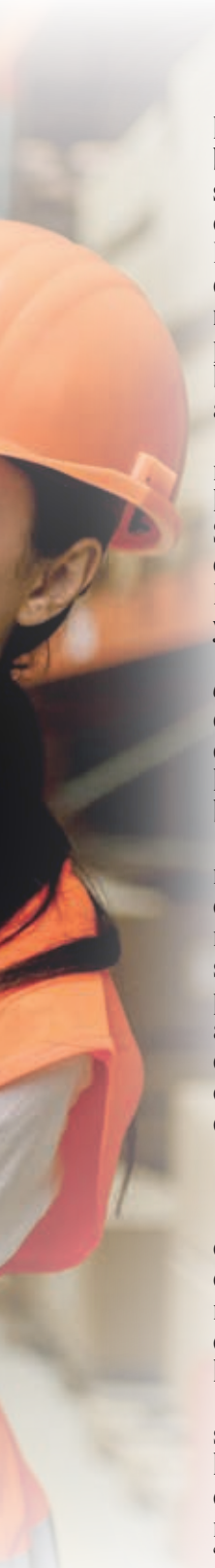
Pero bueno dejaremos esto aquí y pasaremos adelante.

Los días y las horas

Si hay algo que prodiga nuestro tiempo son los días dedicados a...

Tenemos el día de la madre, del padre, del abuelo del niño, *San* Valentín, cumpleaños... y ese día se les felicita, se les hace un regalo, se les *agradece* su labor, su cercanía, su cariño... y yo no he visto nunca que el día de la mujer trabajadora salga alguien regalando un ramo de flores a ninguna mujer.

Y os lo digo yo que soy mujer, con mucha juventud acumulada -lo sé- pero que, en este momento de mi vida me toca trabajar de siete de la mañana a doce de la noche y durmiendo por la noche con los ojos un poco abiertos por si pasa algo. Todo esto, sin sueldo -por supuesto- y no me considero ni esclava, ni discriminada, ni nada por el estilo; al contrario, doy infinitas gracias a Dios por darme fuerza para hacer lo que estoy haciendo. Y lo cuento... por si quizá, a alguien puede venirle bien.



Los orígenes

Os invito, a situarnos al comienzo de la historia, donde todavía las cosas no habían sido manipuladas por nadie; donde se nos muestra al hombre y a la mujer como el paradigma de la humanidad que Dios había concebido crear y que, el autor del Génesis, nos lo muestra como **El Sueño de Dios.** Pues lejos de lo que podamos pensar, Dios no pretende hacer un hombre y una mujer aislados; Dios desea crear al **ser humano** -a la humanidad-

Lo que pasa es que, esto no duraría demasiado. Los seres humanos tenemos la habilidad de estropear las cosas... y así fue. Salió el lado oscuro que* cada uno llevaba en el corazón y aparece la competitividad. Lejos de sumar dones, restan; lejos de apoyarse, se dañan.

Comienzan las culpabilidades: "La *mujer que me diste...*" Llegan los reproches, las divergencias y desgraciadamente vemos que, en -aquella primera hora- ya aparece la situación actual. El hombre y la mujer buscan el camino de la independencia.

Pero el corazón de aquellos primeros seres no está tranquilo. Saben que lo que hacen no está bien -lo mismo que lo sabemos nosotros-. Sin embargo, lejos de corregir su conducta errada, se cierran en su propia postura y buscan argumentos que la aprueben en lugar de abrirse a la realidad que los delata. Entran en el camino de la confusión y no quieren tomar conciencia de ello.

Dialogar, compartir

Porque ¿no sería mejor que, en lugar de competir dialogásemos? ¿No sería mejor compartir lo que cada uno tiene de bueno? ¿No sería mejor aprender a escuchar en lugar de estar juzgando y reprochando lo que hace el que nos parece opuesto?

Soy mujer y sé que la mujer ha estado y, sigue estando -aunque menos- relegada a los segundos puestos. Ha sido vejada, incluso en algún momento, esclava; pero eso no es óbice para que la mujer tenga que "volverse hombre": sacar su fuerza, sus armas de poder, su escondida venganza... y, mucho menos, querer suplantar al varón.

La mujer ha de ser mujer; ha de saber ocupar su puesto; ha de saber comportarse con honestidad, con dignidad, con decoro... pero nunca puede renunciar a ese corazón "blandito" que Dios le regaló para que defendiese al mundo de las asperezas e insensibilidades que tratan de ponernos hoy como modelo.

Los hombres y las mujeres no podemos tener un puesto determinado. Hemos de compartir el espacio donde se desarrollan nuestras tareas, nuestras actividades y nuestras obligaciones. Unas veces el fruto será de uno, otras veces del otro. Pues no se trata de triunfar sino de aunar fuerzas ya que, precisamente, el impulso del de abajo sostendrá la obra que juntos vamos realizado. Porque lo malo no es estar abajo, sino el que los demás nos pisen sin piedad.

Es bueno *reconocer* que los dos sexos, masculino y femenino, son

Complementarios, nunca contrapuestos

Tememos, no somos contrapuestos sino seres complementarios, como partes de un todo, del que no se podría entender bien el uno sin el otro.

No podemos escudarnos en el "machismo" o el "feminismo" para echarnos la culpa -los unos a los otros- de los fallos que estamos cometiendo. No es momento de buscar culpables, sino de tomar nota de lo que hacemos mal para cambiarlo.

Por eso, en este día dedicado a la mujer tratemos de valorar sus capacidades y su donación, pero no permitamos que, eso sea un obstáculo para tener que despreciar al hombre.

Pues al final, lo único que queda es descubrir que, los unos sin los otros, no somos nada.

Julia Merodio A.
jmatance@hotmail.com / Madrid

LAS PENAS QUE AFLIGEN A LA HUMANIDAD

¿De dónde proceden? ¿Cuál es su causa? Sabemos que su raíz profunda es el pecado. Si el hombre, desde Adán y Eva, se hubiera conservado inocente no existiría el dolor ni ningún mal.

El P. Pío (San Pío de Pietralcína) dice, refiriéndose a estas penas: "Estos males son hijos de la traición perpetrada por el hombre a Dios". En cambio, prosigue: "Un solo acto de amor del hombre a Dios tiene tanto valor a sus ojos que a Él le parecería bien poco si lo pagase con el don de toda la creación..." ("El Santo", J.M. Zavala, 2018, p. 187).

Aunque hay que tener presente que en nuestro estado actual no se debe siempre identificar todo mal como procedente de un pecado concreto. Así en el Evangelio (episodio de la curación del ciego de nacimiento, Juan 9, 3) frente a la fácil suposición de los discípulos de que el ciego nació así por su propio pecado o por el de sus padres, nos dice Jesús: "Ni pecó éste ni sus padres, sin que es para que se manifiesten en él las obras de Dios".

"Mis planes no vuestros planes"

Por tanto, hay enfermedades o disminuciones que no están ligadas al pecado, sino que el Señor con ellas persigue fines misteriosos y que redundan en un mayor bien, aunque nos cueste comprenderlo.

Y, a veces, padecen inocentes, que con su sufrimiento merecen del Señor un mayor bien para ellos mismos (asemejarse a Cristo en su Pasión) y para los demás, especialmente para los pecadores, alcanzándoles un arrepentimiento que los salve.

Dicho esto, quedaría el tema muy incompleto si no recogiéramos que en el Evangelio figura también el caso en que el pecado trae consigo el mal, incluido el físico:

Así, en el episodio de la curación del enfermo de la piscina (Juan 5, 14), Jesús, que se lo encuentra tras su milagrosa curación, le dice: "Mira que has sido curado; no vuelvas a pecar, no sea que te suceda algo peor".

Aquí parece entenderse que la enfermedad le sobrevino por haber pecado y

ANOTE EN SU AGENDA:
LIBROS SOBRE SANTA GEMA, Y OTROS ROSARIOS, MEDALLAS DE SANTA GEMA Y OTROS OBJETOS DE DEVOCION
PIDALOS A NUESTRA ADMINISTRACION
C. BIDASOA, 11, 28002 MADRID
TEL. 915635407
CORREO ELECTRONICO:
santagema@santagematienda.es

que, si tras su curación, no daba paso a una vida virtuosa, sino que volvía a pecar "le sucedería algo peor", lo que cabe interpretar como que contraería una enfermedad aún más grave, o bien que le podía acaecer algo cualitativamente peor, la condenación eterna, a la que se aboca el pecador impenitente.

El Dios que ama y siempre perdona

Ya es sabido que se nos perdonan los pecados si nos arrepentimos sinceramente con un acto de amor a Dios y un propósito firme de no recaer en el pecado (sea con un acto de contrición perfecta o/y a través de la Confesión sacramental).

Por eso, Jesús quiere reforzar el propósito de no volver a pecar del enfermo curado. Y es edificante y lógico suponer que su enfermedad había sido el camino providencial para que se arrepintiera de sus pecados y viera recobrada la salud de alma y cuerpo: "Mira que has sido curado; no vuelvas a pecar". Es decir, Dios se vale, a veces, de males físicos para salvar, o salvarnos, a los pecadores del mal eterno.

Las penas del hombre pueden ser individuales (una enfermedad personal) o colectivas (una epidemia, una catástrofe...) Y el corolario sigue siendo que, si la persona o la colectividad hubieran dejado el mal moral, el pecado, y Dios nos librara de los males físicos, no volvamos a alejarnos de Él, no sea que nos suceda algo peor.

En cambio, si el hombre o la humanidad hiciera un acto de amor a Dios, parafraseando a San Pío, Él tendría en poco realizar una nueva creación, una re-creación, en que el hombre reconciliado con Él y con los hermanos, podría vivir casi un nuevo Paraíso.

Javier Garralda Alonso
Barcelona

Tip: Si no tienes una moral, Es difícil llegar a triunfar

"TIP", el ya clásico e inolvidable humorista falleció hace ya años. Con todo, y con la benevolencia del autor, nos permitimos reproducir hoy la entrevista que en su día le hiciera el sacerdote Santiago Martín

–¿Es creyente?

–Si señor. Soy creyente y practicante.

–¿No le importa que no esté de moda?

–Mira hijo, así me lo inculcaron en mi casa, desde pequeño. Me he criado en una familia cristiana y he seguido esto porque, aparte de que me lo hayan inculcado, a mí siempre me ha gustado.

–¿Cómo es el Dios en el que cree?

–Creo en el Dios único que hay, en el Dios gracias al cual vivimos y gracias al cual morimos también. Creo en Dios que nos ha hecho y que está aquí y en todas partes.

–¿Quién es Cristo?

–Cristo es Dios, pero también es uno de los hombres más maravillosos que ha habido en la Tierra. Es un modelo de persona, de héroe, de hombre sacrificado para todos nosotros que somos una m...

–¿Qué destaca del mensaje de Cristo?

–El amor al prójimo.

–¿Y de su vida?

–Lo que más me impresiona es la pasión, toda la pasión, hasta el momento de la crucifixión. Esto ha sido desde siempre, porque he asistido durante muchos años, cuando yo estaba en las Juventudes de Acción Católica, al Vía Crucis el viernes Santo, y siempre me ha sobrecogido y siempre me ha emocionado.

–¿Cómo ve a la Iglesia?

–Creo que últimamente ha tenido muchos fallos. Pero todos los tenemos, y no soy yo quien para juzgar a la Iglesia.

–¿Algún personaje que le guste de la Iglesia de hoy?

–Soy un gran admirador de Juan Pablo II y también de la madre Teresa de Calcuta.

–¿Hay que olvidarse de la moral y de la fe para triunfar?

–No estoy de acuerdo con eso. Creo que es todo lo contrario. Si no tienes una fe, una moral, es difícil poder llegar a ser alguien.

–¿Usted no ha tenido que renunciar a sus ideas?

–No, en absoluto. No he renunciado nunca ni renunciaré. He sido así desde pequeño y así me mantendré. Cuando he empezado en estas lides del teatro, de la radio, de la televisión, del cine –yo empecé muy jovenzuelo, con diecisiete o dieciocho años– nunca me planteé renunciar a mi fe.

–¿Es injusta la mala fama de la gente de la farándula?

–Es fundado e infundado. Me acuerdo que cuando dije en mi casa que quería dedicarme al teatro me dijeron que no, porque esa vida era inmoral. Más tarde se convencieron de que dentro de esta profesión hay personas tan decentes como cualquier otro sitio. Lo que pasa es que como es una vida más pública la que hacemos se notan más los defectos que las virtudes, porque la gente se encarga de sacarlos a la luz y de exagerar las cosas; pero creo que es una profesión tan digna y tan decente como las demás.

–Y no puede suceder algo parecido con la Iglesia?

–Si. Se ha exagerado muchas veces al achacarle faltas a la Iglesia. Siempre ha habido la tendencia a sacarles faltas a los curas; ya se sabe que hay mucha gente que está deseando precisamente que ocurra algo para armar el escándalo, para ir en contra de la Iglesia, y de una cosa muy pequeña hacen algo muy grande. Es algo muy notorio que un sacerdote cometa lo que podemos cometer cualquier persona está mucho peor visto. Esto es una pena. Hay defectos, qué duda cabe, como los hay en el mundo del teatro, o en cualquier otro sitio. Si somos hombres es lógico que tengamos fallos todos.

–¿Por qué va a misa?

–Porque me han acostumbrado así desde pequeño. Pero además, voy porque me encuentro a gusto y lo hago con verdadera fe.

–¿Le ayuda a ser mejor?

–Por lo menos me ayuda a seguir como hasta ahora, a ser como siempre he sido, a no enfriar esa fe. Ayuda, sobre todo, cuando el cura dice una homilía como es debido; reconozco que a veces me salgo durante la homilía por que no las aguanto. Yo estudié en los escolapios y uno de ellos me decía que en las homilías había que mover las conciencias, no mover los culos; cuando empiezan a mover los culos, malo.

CARLOTA, de FINISTERRE A JERUSALEM

Carlota Valenzuela tiene 30 años. Es de Granada. Un buen día se cargo la mochila al hombro dispuesta a caminar 6.000 Km, los que separan Finisterre de Jerusalem. 11 meses caminandoy 9 países recorridos, con un "pequeño" rodeo para hacer escala en Roma y saludar al papa.

Su historia recuerda a la peregrina Egeria, otra española que hizo un trayecto similar hacia los Santo lugares en el S. IV. Egeria escribió un diario de viaje valiosísimo. Carlota, recién terminada su peregrinación, se dispone a escribir un libro que pronto verá la luz.

Cuéntanos, Carlota. ¿Cómo surgió la idea?

Surgió en oración, como todas las cosas buenas. Empecé a crear espacios de silencio en mi vida que me aportaron mucha claridad. La pregunta resonaba constantemente en mi interior: "¿A quién buscas?" y yo contestaba: "A Jesús" Así experimenté el deseo de ir tras sus huellas físicas, allí donde él vivió, donde todavía resuenan sus palabras, para empaparme más de su mensaje. Cuando lo decidí, sentí mucha paz y alegría. Desde el fin del mundo, quise ir allí donde todo comenzó, ha sido un viaje a la Esencia.

Y tu familia, ¿qué te decía? Tus amigos, tus compañeros de trabajo...

Mi familia, mi entorno y mi trabajo han tenido un papel muy importante en esta decision. Aunque les chocó la idea, sentí un apoyo muy grande por parte de todos. También el hecho de que en mi trabajo me concedieran una excedencia hizo que me pudiera ir con más tranquilidad.

Háblanos sobre tu recorrido...

Caminaba despacio, tranquila; quería empaparme de cada lugar, de sus lugares sagrados y de sus habitantes. Hacía unos 20 km diarios. Me hospedaba en las casas de la gente. Con mucha humildad y un poco de atrevimiento les contaba quién era, qué estaba haciendo y les pedía que me acogieran. Cada día sentía que Dios me lo tenía preparado, que él mismo me recibía en cada hogar. Tengo multitud de anécdotas. Re cuerdo en un pueblito de Francia (Olaron-Sainte- Marie): Se me hizo de noche, no tenía donde dormir y commencé a agobiarme. Me paré a beber agua en una fuente y una pareja de personas mayores, sin yo decirles nada, se acercaron, se interesaron por mí y me ofrecieron su casa. ¡Cómo no ver ahí la providencia de Dios!.

A medida que avanzaba y pasaba de un país a otro, mi historia ya se conocía y en algunos lugares hasta me estaban esperando. ¡Cuántas familias, qué experiencias, cuánto he aprendido...! Qué sensación de sentirme hermana con todas las naciones e hijos comunes de un mismo Padre.

Tu horario habitual

Piensa que lo normal era haberme acostado tarde después de largas charlas con la familia que me había acogido. Me despertaba 7,30 . Desayunaba, meditaba un poco, ejercicios de estiramiento y salía hacia las 9,00. Caminaba unas 5 horas diarias, con bastantes pausas para visitar y hablar con los lugareños. Solía llegar a media tarde a cada destino.

¿Qué llevabas en tu mochila?

Poquitas cosas. Pesaba 9 Kg. Llevaba dos conjuntos de andar y uno de descanso, un saco de dormir y chubasquero para el frio y la lluvia. Una libreta y siempre un libro. He leído "Tres monjes rebeldes", "Naufragio", "Dispara que ya estoy muerto". Les dedicaba un ratín antes de dormir porque el tiempo más extenso se lo llevaba las tertulias con las familias que me acogían.

¿Cómo era tu oración, tu relación con Dios en estos meses de peregrinación?

Mi relación con Dios es de Padre-hija. Siento que me cuida y plenifica mi vida. Mi oración ha ido cambiando a lo largo del camino. Fui aprendiendo a contemplar paisajes y ver en ellos el rostro de Dios. Realizaba muchos Kilómetros sin ver a nadie pero nunca me sentí sola, Él iba conmigo, en la naturaleza le veía. Y por supuesto, nuestra Madre del cielo, que me llevaba de la mano. Pasé por varios santuarios: Lourdes, Medjugorje.

Cuántas experiencia habrás vivido…

Cada día era una aventura, porque me despertaba y no sabía dónde iba a dormir. Me perdí varias veces y atravesé rutas dicíciles pero en cada momento y en cada persona recibí una enseñanza. Cada noche al acostarme, repetía: *"Padre, no quiero perderme nada de lo que tienes para mí. No quiero pensar si me lo merezco o no. Quiero abrazar cada regalo que me haces y vivirlo en plenitud"*

¿Cuál de los lugares de Tierra Santa te emocionó más?

Uhmmm… TODOS. Cierto que en algunos se me cayeron las lágrimas de emoción. En Nazaret, en la casa de María, allí donde Dios se hizo carne… me quedé extasiada. También caminé mucho y despacio a orillas del Lago Tiberiades leyendo el pasaje de la llamada de Jesús a aquellos humildes Pescadores. Allí escuchaba el eco de su llamada también para mí. El trayecto caminando de Jericó a Jerusalém, atravesando el desierto, aquel mismo itinerario que Jesús realizó tantas veces… Esa soledad del desierto me resultó tan sabrosa… Otro lugar que me impactó mucho fue Getsemaní. Pasé momentos de soledad y frustracción en el camino y entonces leía el pasaje del Huerto de los Olivos y repetía: *"Hágase tu voluntad…"*

¿Qué más quieres contarnos?

Uno de mis mayors aprendizajes de esta pe-

regrinación es que no quiero que el camino sea más fácil, sino que mi voluntad sea más fuerte. A veces le pedimos a Dios que nos quite de encima una enfermedad, una situación familiar difícil, una situación laboral injusta…. Yo no le pido que me quite ninguna cruz sino que cree mi mi una voluntad fuerte como para poder cargarla y estar siempre en su presencia.

El pasado 1 de Junio, más o menos a mitad de su peregrinación, Carlota pudo participar de la audiencia general del papa. Con él dialogó a solas unos minutos. Le pidió que bendijera su peregrinación para que ella pudiera hacer el bien allá por donde pasara. El papa se admiró de su proyecto. Le dijo que le gustaría acompañarla pero que su rodilla ya no se lo permitía…

Gracias Carlota por tu vida y testimonio.

P. Rodrigo Sevillano, C.P
Pasionistas Mieres

EL ABSURDO Y EL MISTERIO

"Los científicos me dijeron que el mal no les concierne. "Los ideólogos me dijeron que el mal es culpa de 'los otros'.

"Las religiones me dijeron que el mal es un misterio. "Jesús me mostró que el mal se vence con el bien".

La vida es un misterio. Pero el mal inevitable es el sector más obscuro del misterio de la vida. La matanza de los inocentes, las víctimas de la violencia. La miseria de los pobres, los exilios masivos, el abandono de los ancianos, los niños anormales y los jóvenes drogados. El mal inmerecido es tan masivo y desconcertante, que para muchos es incompatible con la Providencia de un Dios que es pura misericordia. Esta tentación de la fe hay que tomarla en serio.

Si este Dios no existe, el mal es un absurdo. No admite ninguna esperanza para sus víctimas. No tiene explicación, ahora y nunca, fuera de los mecanismos del mal. Pero si el amor de Dios existe, éste no deja lugar al absurdo, y la experiencia del mal se transforma de un absurdo en un misterio provisorio. El misterio no se puede explicar, pero tiene un sentido. Lo que tiene sentido genera esperanza.

Jesús vino a enseñarnos a realizar la transición entre el absurdo y el misterio. Por la fe, nosotros realizamos esa transición. La fe no nos explica el mal, pero nos hace capaces de integrarlo en nuestra vida y de vencerlo con el bien.

¿Cómo dar sentido al misterio del mal? Todo misterio tiene una "clave" que lo ilumina y da sentido. La clave del misterio del mal es que Dios mismo padeció el mal, inmerecidamente. Este hecho está simbolizado en Cristo crucificado; sólo un Dios en agonía podía darnos la clave para iluminar el mal.

Sin embargo, un Dios crucificado que transforma el mal del mundo hasta darle un sentido completamente nuevo, es otro gran misterio. ¿Quién entiende el tremendo hecho de que la Humanidad de Dios haya experimentado el mal? Si entendiéramos esto entenderíamos el mismo mal. Los santos, que entienden la Cruz mejor que nosotros, asumen el mal con sentido y esperanza.

Contemplemos la Pasión de Dios y la muerte de su Humanidad. Pidamos más fe y más amor para penetrar en ese misterio. Y poco a poco, como Cristo mismo, veremos el mal no como absurdo sino como misterio de esperanza. Y entenderemos que la cruz inmerecida de los hombres no es incompatible con el amor de un Dios que quiso padecer el mal inmerecido y que ha vencido al mal con el bien.

Segundo Galilea

¿Jesucristo jurista?

Las consideraciones anteriores, indicativas del primer caso contemplado por un juez, en tomo a la persona y a la doctrina de Jesús, que llevan a aquel desde el Código Penal al Evangelio, de una manera totalmente espontánea, pero al mismo tiempo rigurosa, sugieren una cuestión de gran interés para los fines de este libro, y no es otra que la de destacar cómo el Maestro de Nazaret no se mostró en su vida como un jurista o un abogado, en el sentido normal de estas palabras, podríamos incluso decir que no le interesaban los problemas jurídicos, y no porque no exista constancia en los textos evangélicos de ocasiones en que le fueran planteados expresamente, o fuera él mismo quien los planteara. Pero siempre eludía, valga la expresión, dictar sentencia, o emitir dictamen de jurisconsulto, sino que aprovechaba la ocasión para dar un nuevo testimonio de su doctrina espiritual de la Buena Nueva del Evangelio del Reino.

Espigando por el fértil terreno del los cuatro evangelios canónicos, se encuentran diversos ejemplos que ilustran esta visión de Jesucristo por un magistrado que tuve ya hace muchos años. No intento agotar el tema, pero sí probarlo con algunos luminosos ejemplos que afectan a las diversas ramas del Derecho.

LOS SADUCEOS Y LA LEY DEL LEVIRATO

Una primera cuestión sería de Derecho de Familia. Los saduceos que no creían en la trascendencia del ser humano más allá de las oscuras fronteras de la muerte, y a propósito de una ley judía, conocida como "la ley del levirato", de la que existe un caso en el delicioso Libro de Ruth, tientan con perversa intención a Jesús, proponiéndole la hipótesis de una mujer que ha quedado siete veces viuda, y ha tenido sucesivamente siete esposos, hermanos todos del primero, para finalmente interrogarle quién sería su esposo el día de la resurrección. Jesucristo va mucho más allá de la respuesta maliciosamente esperada, y les dice que desconocen las escrituras y el poder de Dios, porque cuando llegue la consumación del Reino, no habrá esposo o esposa, pues serán todos como los ángeles de Dios, y les pregunta o les recuerda lo que dicen sus escrituras, cuando hablan del Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, para terminar con un punto capital de la fe: "¿Es que vuestro dios es un Dios de muertos? ¿No es más cierto que todos viven para El?"

Jesús resuelve con firmeza y seguridad una de las pruebas más fuertes de la fe, la creencia en la resurrección inmortal, que a todos nos interpela a través de la inquietante pregunta a Marta, la hermana de Lázaro de Betania, tras decirle que su hennano resucitaría, y que Él es la Resurrección y la Vida, y que todo el que cree en Él no morirá para siempre: "¿Tú crees esto, Marta?"

Pocos años más tarde, san Pablo habría de insistir en lo que enseña la fe en Cristo, en torno al problema más inquietante de la vida humana, como el propio apóstol de las gentes reconoce, que es el de la muerte, el sentido de la vida, y la trascendencia del hombre, pese a todas las apa-

riencias. La resurrección de Jesucristo, el gran hecho de la Pascua, es la garantía de nuestra propia trascendencia, y la verdad que nos hace superar la gran prueba de la fe, la muerte. Una fe que no llega más allá de las fronteras de la muerte no es una fe auténtica, que no conduce a la esperanza sobrenatural. Desde el horizonte del Reino, al que se refiere Jesús más de cincuenta veces, sólo según el Evangelio de Mateo, la muerte es la puerta de entrada en las moradas de Dios, Creador y Redentor. Importa poco quién fuera el esposo de la mujer que había tenido sucesivamente siete. Importa mucho la doctrina espiritual y divina de cómo será el Reino —como los ángeles de Dios-, y la promesa inequívoca de la vida eterna. Nuestro Dios no es un Dios de muertos, y la verdad es que todos viven para El. He ahí el testimonio que la fe de la Iglesia ha de dar al mundo de hoy, con la alegría de la esperanza indestructible que nada o nadie podrá arrebatarnos. "Tan alta vida espero - decía bellamente Teresa de Jesús- que muero porque no muero". Y también: "Dios mío y mi creador, nos atravesáis con las flechas de vuestro amor, y dejáis el dardo en la llaga; matáis, pero dando mayor vida". Por eso, san Pablo decía que ni la misma muerte podrá separamos del amor de Cristo.

UNA CUESTIÓN DE DERECHO FISCAL

En otra ocasión y con la misma intención que en el supuesto familiar contemplado, le fue propuesta a Jesús una cuestión que hoy calificaríamos como de Derecho Fiscal o Hacienda Pública. Si era lícito pagar el tributo exigido por los romanos y su emperador el César. Jesús no acepta, no forma parte de su misión, y no ha venido para eso, el planteamiento jurídico tributario en cuanto tal, pero aprovecha la situación una vez más para ahondar en su mensaje y en la doctrina del Reino de los Cielos. Les pide una moneda, se la muestran, y les pregunta de quién es la imagen y la inscripción que figuran en aquel "euro" de hace veinte siglos, y obtiene la única respuesta posible: Caesaris,

"del César". Y es entonces cuando, eludiendo convertirse en un asesor fiscal, les dice: "Dad al César lo que es del César, y a Dios, lo que es de Dios". Esta última expresión es tan profunda que encierra en su integridad no solo todo el contenido de lo que hoy llamamos Derecho Público Eclesiástico, sino la enseñanza de Jesús respecto a las relaciones de la criatura con su Creador, sobre todo si se pone en relación con otros numerosos pasajes evangélicos, y que, en definitiva, se condensan en dos mandatos: amar a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a uno mismo. Esto es lo perteneciente a Dios, y lo que hay que darle. Una cuestión tributaria, de Derecho Fiscal, obtiene la respuesta más inesperada y más justa que podía obtenerse. Y lo que es de Dios se aprende escuchando su Palabra y acudiendo a la oración.

Ezequiel Miranda
de Dios

Jonás
El profeta fugitivo

Enseña el apóstol san Pablo: "Pero el que profetiza, habla a los hombres para su edificación, exhortación y consuelo." (1 Co 14, 3) Uno de los elementos en el rito del sacramento del bautismo es la unción con el santo crisma (aceite perfumado, don del Espíritu Santo), por medio del cual, somos consagrados a Dios y recibimos la triple potestad de Cristo: sacerdote, profeta y rey. *Profeta*… ¿Actuamos como tal en la vida cotidiana, esto es, damos testimonio de Cristo, anunciamos el Evangelio de la vida y de la alegría, denunciamos las decisiones y acciones desintegradoras de lo humano?

El libro de Jonás, profeta de Israel, relato conciso, transmite un mensaje alentador, que motiva a vivir responsablemente la fe, con audacia profética, a saber: *el carácter universal del amor salvador y la voluntad providente de Dios*. Proclama el autor de la carta a los Hebreos: "No renunciéis a vuestra valentía, que tendrá una gran recompensa. Os falta constancia para cumplir la voluntad de Dios y alcanzar la promesa." (Hb 10, 35-36) A decir verdad, en Jonás se cumple el refrán <<Dios escribe recto en renglones torcidos>>.

El desplante de Jonás

Jonás responde al mandato de Dios tomando las de Villadiego, el camino opuesto al indicado: en vez de ir a Nínive, huye a Tarsis. ¿Cómo explicar la desobediencia del profeta? Probablemente, actuó así movido por dos razones: [1] Nínive era una gran ciudad, capital de Asiria, con intensa y permanente actividad comercial; [2] la animadversión de Nínive hacia el pueblo de Israel. Jonás tachó de temeraria la idea de visitar aquella ciudad donde se rendía culto a otros dioses; significaba meterse en la boca del lobo, convertirse en el hazmerreír y salir malparado. Su misión estaba irremediablemente abocada al fracaso. No merecía la pena ir a una ciudad en la que no iba a ser bien recibido ni correspondido. Jonás desobedece a Dios para evitarse problemas y no hacer el ridículo. No desea complicarse la vida en un lugar extraño y con gente que ni siquiera profesa el mismo credo. Él, esperaba del Señor que lo enviara a una región habitada por judíos. Pensaba que era más fácil ejercer el ministerio profético entre compatriotas y hermanos en la fe. ¡Qué equivocado estaba!

La iniciativa de Dios sigue adelante

La voluntad de Dios se realiza suavemente dentro de los vericuetos de la libertad humana. Jonás, traza de inmediato un plan de fuga, con el fin de salir del radio de acción del mandato de Dios. Decide tomar un rumbo distinto al señalado por Dios. Se suceden tres momentos que conducirán a la rectificación y obediencia del profeta.

En el mar. Jonás viaja en barco rumbo a Tarsis. Su fuga desata una contrariedad: la tempestad. En la cubierta, los marineros intervienen para impedir que la nave se vaya a pique: primero, invocando cada cual a 'su dios', para que les saque del apuro; en segundo lugar, en vista de que no ha surtido efecto y la situación empeora, optan por aligerar el peso del barco. Mientras tanto, abajo, en la bodega, Jonás duerme plácidamente. El capitán le sorprende y le insta a que invoque a su Dios. Presa de la desesperación, la tripulación decide echar a suertes para saber quién es el culpable de la desgracia que se

les vino encima. Jonás se lleva el premio. Una digresión: la experiencia de Jonás evoca dos episodios de la vida de Jesús; (a) el relato de la tempestad calmada (Mt 8, 23-27; Mc 4, 35-41; Lc 8, 22-25); (b) a los pies de Jesús crucificado, los soldados echaron a suertes su túnica, tejida de una pieza (Mt 27, 35; Mc 15, 24; Lc 23, 34; Jn 19, 23-24). Volvemos a Jonás. El profeta remiso, acata el resultado y, después de revelar su identidad y decirles que escapaba de la presencia de Dios, exhorta a los marineros: "Levantadme y arrojadme al mar, y el mar se os aplacará; pues sé que por mi culpa os sobrevino esta terrible tormenta." (Jon 1, 12)

En el vientre del pez. Dios, permite que Jonás sea engullido por un enorme pez. La fuga sufre un nuevo revés. Ha tocado fondo al descender al abismo subacuático propiciando, curiosamente, la corrección del profeta, dirigiéndose a Dios con una hermosa plegaria que concluye con la exclamación: "¡De Dios la salvación!" (Jon 2, 10) La oración alcanza el favor de Dios: es devuelto a la superficie. Jesús, menciona este episodio de Jonás para referirse a su sepultura y a su resurrección (Mt 12, 40)

Tierra firme. Jonás recibe de nuevo la orden de Dios de dirigirse a Nínive a predicar lo que Él le inspire. Esta vez obedece y ejercer vigorosamente el carisma profético. Recorre las calles de la gran ciudad anunciando a voz en grito: "Dentro de cuarenta días Nínive será arrasada" (Jn 3, 4). El proceder del rey de Nínive y de sus súbditos fue sorprendente: no hubo resistencia al mensaje, ni menosprecio al mensajero, todo lo contrario, las palabras vibraron en sus corazones, reconocieron sus malas acciones y, como señal de arrepentimiento, se cubrieron de saco y guardaron ayuno. La conversión de la población agradó a Dios hasta el punto de que retiró el ultimátum de destrucción contra los ninivitas. Les perdona porque Dios, con palabras de Jonás, es un Dios "compasivo misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad, que te arrepientes de las amenazas." (Jon 4, 2) La reacción de Jonás se asemeja a la que tuvo el hermano mayor en la parábola del hijo pródigo (Lc 15, 28-30): de enfado, exigiendo la estricta justicia. Nada de misericordia, sino aplicar el castigo merecido. El colmo de la rabieta de Jonás llega hasta el extremo de desearse la muerte. La ofuscación de Jonás es de tal calibre que no le permite ver, por una parte, el amor y la paciencia de Dios para con todos ("¿Acaso quiero yo la muerte del malvado –oráculo del Señor-, y no que se convierta de su conducta y que viva?" < Ez 18, 23); por otra, su misión ha sido un éxito. La colaboración del profeta, accidentada, ha logrado que hombres con otras ideas y creencias se volvieran al Dios verdadero: los marineros (Jon 1, 16) y los ninivitas (Jon 3, 5-9). No era motivo para el enojo, sino para la alegría, la fiesta. El amor salvador de Dios es universal, "quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad" (1 Tm 2, 4). En continuidad con lo anterior, predica el apóstol san Pedro: "El Señor no tarda en cumplir su promesa, como creen algunos. Lo que ocurre es que tiene mucha paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se conviertan." (2 P 3, 4).

Rafael Sánchez A., C.P.

Pastoral Pasionista en China

Vincent Lai Xuelong, C.P.
China

Me alegra compartir con ustedes nuestra vida misionera en China como Pasionistas.

La vida Pasionista aquí es bastante diferente de la de otros lugares y comunidades. No tenemos una casa de retiros, hospitales o una escuela, por lo que la mayoría de nuestros trabajos pastorales se desenvuelven en la misión parroquial. A veces recibimos solicitudes para que uno o dos de nosotros puedan dar retiros, reflexiones mensuales y escuchar las confesiones de religiosas, seminaristas y laicos. Ahora atendemos una pequeña parroquia ubicada en el campo a 30 kilómetros de Xi'an, donde también construimos la residencia de San Gabriel el año pasado.

Cinco sacerdotes Pasionistas trabajamos en ministerios parroquiales.

Tres de nosotros vivimos en San Gabriel, a petición del obispo. Desde allí, proporcionamos asistencia pastoral de forma regular a las parroquias diocesanas los fines de semana y días festivos.

Otros dos sacerdotes, a petición del Obispo de la provincia de Fujian, trabajan en el sur de China. El obispo necesitaba ayuda pastoral en una parroquia remota, en una zona montañosa que está demasiado lejos de la ciudad capital, a mucha distancia para que un sacerdote diocesano pueda viajar hasta allí todos los domingos.

Después del diálogo comunitario, hemos visto la gran necesidad de nuestra presencia entre aquella gente. Es una buena oportunidad para predicar el amor del Señor Crucificado en ese lugar y hemos enviado allí un sacerdote para que pueda ayudar. Otro sacerdote está en su parroquia de origen y ayuda allí temporalmente.

Estos son los trabajos pastorales que realizamos, ayudando a la diócesis y sirviendo a la gente de aquí. Al mismo tiempo, seguimos buscando la forma adecuada para asumir ministerios específicos que nos permitan vivir el carisma Pasionista en nuestro propio ambiente. Reconocemos que necesitamos tiempo y sabiduría.

Tenemos cinco estudiantes: uno es profeso temporal, otro es postulante y se prepara para iniciar el noviciado el próximo julio y los otros tres están estudiando en el seminario.

Esta quiere ser una sencilla presentación sobre sus hermanos pasionistas y sobre sus trabajos pastorales en China. Por favor, manténgannos en sus santas oraciones.

¡Dios nos bendiga a todos!
Sus humildes hermanos.

Cinco nuevos Pasionistas

El pasado día 3 de febrero fue un día grande y entrañable para nuestra Congregación. Los jóvenes colombianos Andrés Zapata, Luis Fernando Vélez, Dilson Reyes y Daniel Quintero, más el joven panameño Joseph Cermeño, hacían consagración de su vida al Señor en esta Congregación de la Pasión.

Su profesión religiosa tuvo lugar en la iglesia de nuestro noviciado, Cristo de la Luz, de Daimiel, Ciudad Real; en una solemne y muy gratificante Eucaristía, presidida por el P. Jesús Aldea, delegado del P. Provincial.

Muy emocionante resultó para todos, el compromiso de cada uno de ellos, proclamando en aquella asamblea: "YO... PARA GLORIA DE DIOS, MOVIDO POR UNA FIRME VOLUNTAD DE CONSAGRARME A EL MÁS PERFECTAMENTE, Y DE SEGUIR DE CERCA A CRISTO CRUCIFICADO, HAGO VOTO DE RECORDAR CONTINUAMENTE LA PASIÓN DEL SEÑOR... más los otros tres votos de toda vida religiosa.

El mero hecho de desplazarse hasta España, para hacer aquí su noviciado, había supuesto ya para los cinco una primera opción vocacional. Con mucho gusto recuerdan su año de noviciado en el convento de los Mártires Pasionistas de Daimiel; y sobre todo la acogida y el acompañamiento que les ofreció aquella comunidad a lo largo de todo ese año.

Doce meses dedicados a conocer y estudiar el carisma y la historia de la Congregación de la Pasión y a compartir nuestra vida, junto a las reliquias de nuestros mártires pasionistas, allí conservadas; Por parte de los religiosos de la comunidad, los cinco fueron acogidos como nuevos hermanos que les había regalado el Señor.

El día 3 de febrero sería un día muy grande, tanto para ellos como para la Congregación. Nuestros cinco jóvenes se consagraban a vivir como Religiosos Pasionistas. Día muy anhelado por ellos, y celebrado

con la mayor solemnidad y gratitud por los pasionistas de Daimiel y otros religiosos de distintas comunidades pasionistas de España, así como por la buena gente de Daimiel que suele celebrar su fe con los religiosos de esa casa.

Un día muy esperado y muy emotivo para todos, que venía a coronar todo un largo proceso de formación y de incorporación a la vida pasionista, que había comenzado en sus respectivos países, y que ahora se convertía en el día de la consagración de su vida; después de muchos días de lucha y de gozo en el seguimiento de Jesús crucificado con sus hermanos pasionistas.

"De la celebración, confiesa uno de ellos, quiero destacar dos momentos que me tocaron muy a fondo el corazón. El primero fue la homilía del Padre Jesús Aldea, exhortándoos a entregarnos de lleno a nuestra vida pasionista. Subrayando la acción de gracias por la entrega de nuestra vida y por el compromiso de nuestra palabra. Fue todo un cambió en nuestra vida, produciendo en el corazón la felicidad más grande.

El segundo momento fue la proclamación de nuestros votos, que emitimos con muchos nervios, pero con el gozo más grande. El poner nuestras manos en las manos del Padre delegado, y proclamar de viva voz la fórmula de la profesión, me hacía entender que no eran nuestros méritos los que nos tenían allí de rodillas, sino la gran misericordia de Dios que nos había concedido vivir aquella gozosa experiencia. Y como respuesta a un amor tan grande, allí lo estaba viviendo como respuesta incondicional.

La celebración fue una verdadera fiesta que nunca olvidaremos. En ella el Señor, con la generosidad más entrañable, nos invitaba a sentarnos a su mesa y a ser testigos de su amor hasta la Cruz".

Antonio San Juan, C.P.

ANTONIO LÓPEZ

MANCHEGO UNIVERSAL, PINTOR DE SUEÑOS

Uno de los grandes de la historia del arte español, casi nadie lo discute, salvo él... Cuando se subraya que ha dejado huella en el arte, Antonio López matiza: *"Vete tú a saber... queda tiempo para decirlo o no"*.

Pinceladas sobre su vida

Antonio López García nació el 6 de enero de 1936, en Tomelloso, Ciudad Real. Trilló en las eras y aró con una muía. Empezó en el arte gracias a su tío, que era pintor y convenció a su familia para que el pequeño Antonio fuera a Madrid, a la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. Aprobar las pruebas de acceso le salvó de acabar trabajando en el campo o como contable en su pueblo. *"Con la pintura vi una tabla de salvación, lo de estar en una oficina no me gustaba nada. La pintura fue mi salvación y cuando voy a Madrid a los 14 años es una alegría enorme... No he encontrado nada que sustituya a la pintura. Cuando amas lo que haces tienes toda la paciencia que necesitas tener"*. En 1961 se casó con la pintora María del Pilar Moreno Blasco (1933-2020). Tiene dos hijas, María (1962) y Carmen (1965). Fichó por la Galería Biosca y Juana Mordó (1899-1984) y así comienza a *hacerse* un nombre. Con las ventas de sus primeros cuadros dio la entrada para un piso en Madrid a nombre de sus padres.

La familia de Juan Carlos I

Es uno de sus cuadros más conocidos, cuya realización lo ocupó más de veinte años. "Yo creo que el rey emérito Juan Carlos es mucho mejor persona que Fernando VI. Lo pintó Goya varias veces y está en el Museo del Prado y claro que volvería a retratarle... el tiempo es relativo, lo importante es lo que queda, la satisfacción de hacerlo lo mejor posible".

La Gran Vía y la Puerta del Sol

"Es una fijación, Madrid no es una ciudad que me parezca bella o hermosa. Qué veo en la Gran Vía o en la Puerta del Sol es un misterio. Algo hay ahí...". *Antonio López descubrió mucho tiempo atrás que su estudio era la calle y la arquitectura la protagonista absoluta de sus sueños.* "La Gran Vía fue mi estudio, a pesar del policía que me estuvo dando la murga durante días pidiendo permisos, hasta que se cansó, lo empecé en 1974, tardé siete años en plasmar el sueño de verlo sin peatones ni vehículos, el protagonismo de la calle que se inicia en Alcalá y se pierde en Callao... Mi enfermedad es la obsesión por la realidad... La Puerta del Sol es mi enfermedad desde hace más de doce años". *La ¡dea de la enfermedad es una metáfora de la fidelidad o lealtad con que Antonio López entiende el acto de pintar: estar con algo en la cabeza, algo a lo que vuelve constantemente...*

En sus palabras

"Lo que más me inquieta del presente son los malos gobernantes... Me encantaría que aplaudiéramos, como se hizo a los sanitarios a comienzos del covid, a la gente de! campo, a los que trabajan día a día para que comamos, aplaudirles siempre y valorar mucho más su importante labor... vamos arrollando la naturaleza, nos estamos destruyendo a nosotros mismos... La España que hay no es la que quiero, pero es la que hay. Si no es mejor, es porque somos un poco tontos. Unos más que otros. Yo pinto, no sé hablar pero digo y hago lo que siento... He conocido gente estupenda y he hecho lo que me ha gustado, ¡qué más se puede pedir!.

Pepe Fernández del Cacho C.P.

Antonio López y Pepe Fernández del Cacho en la madrileña Puerta del Sol. Maestro del paisaje cotidiano que aborda con suma minuciosidad y virtuosismo. Antonio López vuelca sus sueños en la realidad de los pinceles

"El "misterio" de la Puerta del Sol de Madrid que durante doce años obsesionó al pintor Antonio López

SUICIDIOS ¿HASTA CUANDO?

Las noticias sobre suicidios, en el mundo y aquí en España, saltan casi a diario, y siempre en tonos alarmantes. Las causas, y los porqués, nos interpelan a todos. El pasado año 2021, se quitaron la vida en España 4003personas, de todas las edades, muchas de ellas, jóvenes. El año 2022 y meses del 23, los números al respecto no disminuyeron...Como alguien acaba de escribir, "algo o funciona cuando el suicidio es la principal causa de muerte entre los jóvenes, después de la de los tumores. Como no podría ser por menos, organismos e instituciones de variado género, se desvelan anotando posibles causas, aduciendo datos, estadísticas y secuelas. Y es que, si bien las muertes por suicidio son casi siempre impredecibles y ajenas a las mayorías, ello no obsta para que todos nos sintamos en algún modo afectados, y que nos interroguemos:"¿Pero qué es lo que está pasando en muchas familias y a nuestra sociedad? Intentando una pequeña respuesta, me permito aquí algunos factores que nos pueden ayudar a reflexionar un poco:

Se vive en ambiente y clima de superficialidad generalizada

Se vive, igualmente, una descristinización galopante

Es fácil constatar en muchas familias el falso concepto del porqué y para qué de la vida

Crisis y múltiples carencias en los medios económicos y recursos para una vida digna.

Ansia incontrolada de placer, y sobreabundancia de drogas que lo facilitan

¿Posibles respuestas a estos y otros interrogantes? Me atrevo a afirmar que las respuestas ya están dadas en múltiples ámbitos y presupuesta una cierta dosis de fe, en unos y otros, puede servir de aliciente, y prevenir el suicidio, en algunas circunstancias, una mirada contemplativa al Cristo de la Cruz y de la Pascua, cuando la vida se ha hecho pesada, y para recuperar la confianza en el Único Maestro, y en su promesa : "Confiad siempre, yo he vencido al mundo..."

M.G.

Rincón Familiar "Santa Gema"

Gracias Santa Gema por tu protección a mi nieta, siempre, y de manera esencial, a lo largo de sus estudios, que ha llevado a cabo siempre con mucho éxito. Ahora te pido, Santa Gema, que le ayudes a encontrar un trabajo. MARÍA Paz Ramos, San Pedro de Pinatar, Murcia

Conclusión: rezar a los santos es rezar a Dios

Quiero finalizar esta reflexión animando al lector a conocer la vida de los santos y a rezarles. Porque el santo no es solo un modelo ético o espiritual para nuestra vida; aunque es cierto que necesitamos estos modelos. El santo es un intercesor. Nuestra oración siempre se dirige a Dios, nuestro Padre por medio de su Hijo, Jesucristo; pero esto no niega el valor intercesor de los santos. Una imagen nos puede ayudar. Es la imagen del banquete. En repetidas ocasiones Jesús habla del Reino de Dios con la imagen del banquete. En el banquete hay una multitud

de amigos que comparten mesa y donde unos piden a otros lo que necesitan o desean.
Esta petición solo puede ser satisfecha si el anfitrión ha dispuesto todo lo necesario o puede disponer de ello. Tenemos buen anfitrión. Los santos están a la mesa y nosotros vamos pidiendo lo que necesitamos para participar de la fiesta. Se lo pedimos a quien tenemos más cerca, sabiendo que es de Dios, nuestro anfitrión, quien nos lo concede. Es la comunión a la que estamos llamados. La comunión de los santos. Es, de alguna manera, lo que sucedió en Caná.

P. Abel Toraño, S.J..

MISIONES Y VOCACIONES PASIONISTAS

A.Z.() 20€, Agustina Serrano Abellan (Badajoz) 20€, María Petra Serrano Nieto (Badajoz) 2€, Una devota (Granada) 40€, Aurora Manzaneque Rodrigo (C, Real, Alameda de Cervera) 40€,**Varias devotas (Cáceres, Trujilo) 35€, Varias Devotas (Cuerva, Toledo) 40€, Varias Devotas (Laviana, Asturias) 30€, Julián Cerrada Torres (Madrid)20€, Ana Rodríguez Domínguez (Hueva), 20€, Ana Mari Fernández Redondo, Nicolás Castañón y Angelita Álvarez Fernández (León)5€, Antonia Peinado Álvarez, (Granda)5€ Varias devotas de (Granada) 195€, Maximino Fernández Cuevas (Mieres, Asturias) 5€, Jesús, Sacerdote (Valladolid) 20€, Carmen de la Iglesia (Valladolid) 15€, Isabel (Valladolid) 10€, Carlos Vázquez (Avilés, Asturias) 10€, Pedro Palmero (Valladolid) 20€, Paquita Martínez (Santiago de la Ribera, Murcia)50€,

Esta Beca se destina a la formación de jóvenes aspirantes al sacerdocio y a la vida pasionista, en España y América. Colaboradores y amigos de nuestras Misiones, ¡muchas gracias!

SUPLICAS Y AGRADECIMIENTOS

Varias devotas (Granada), Varias devotas (Peñafiel, Valladolid), Varias devotas (Badajoz, Siruela).María Carmen Pellicer de Almoine (Valencia)

DESCANSAN PARA SIEMPRE EN EL SEÑOR

Concepción Magdaleno Gordo (Aldea Vieja, Avila), Teresa Sotelo Ruiz(Santander, Cantabria), Alejandro Hernández Villamuza (Santander, Cantabria), María Castell Arenos (Peñiscola, Castellon), Lucio Castillo Velencoso (Albacete), Teofila Sanz Mateos (Segovia), Agueda Romero Velasco (Alhama de Murcia), Antonia Ruiz Aguado (Cehegin, Murcia), Martina Serrano (Cuerva, Toledo),

Por su eterno descanso celebramos la Santa Misa en el Santuario el día 14 de cada mes a las cuatro de la tarde.

Cuantos agradecen y piden favores a Santa Gema, si desean salir en esta página, deben dirigirse a REVISTA PASIONARIO, C/ Leizarán, 24. 28002. Madrid., Teléfono 915635407
http://www.santagematienda.es

MONSEÑOR JESUS AGUSTIN LOPEZ DE LAMA CP

(Obispo Emérito de la Prelatura "Nullius" de Corocoro-Bolivia-)

El día 8 de Febrero de 2023, a las 21,15 hs,
descansó en la paz del Señor, siendo miembro de la Comunidad Pasionista de Bilbao

La Misa Exequial se celebró en el santuario-parroquia de Santa Gema de Madrid el día 11 de Febrero de 2023 presidida por Mñor. Carlos Osoro Sierra, Arzobispo de la Archidiócesis de Madrid

BREVE RESEÑA BIOGRÁFICA

Estos datos pueden dar un reflejo de la labor que realizó durante los años de vida que el Señor le concedió:

- **Nacimiento: 25 de Diciembre 1929, en Cedillo de la Torre (Segovia).**
- **Padres: Primitivo y Julia**
- **PROFESION RELIGIOSA en Peñaranda de Duero 21 de Septiembre de 1947**
- **ORDENACIÓN SACERDOTAL: 14 de Marzo de 1954**
- **ORDENACION EPISCOPAL: 4 de Septiembre de 1966**

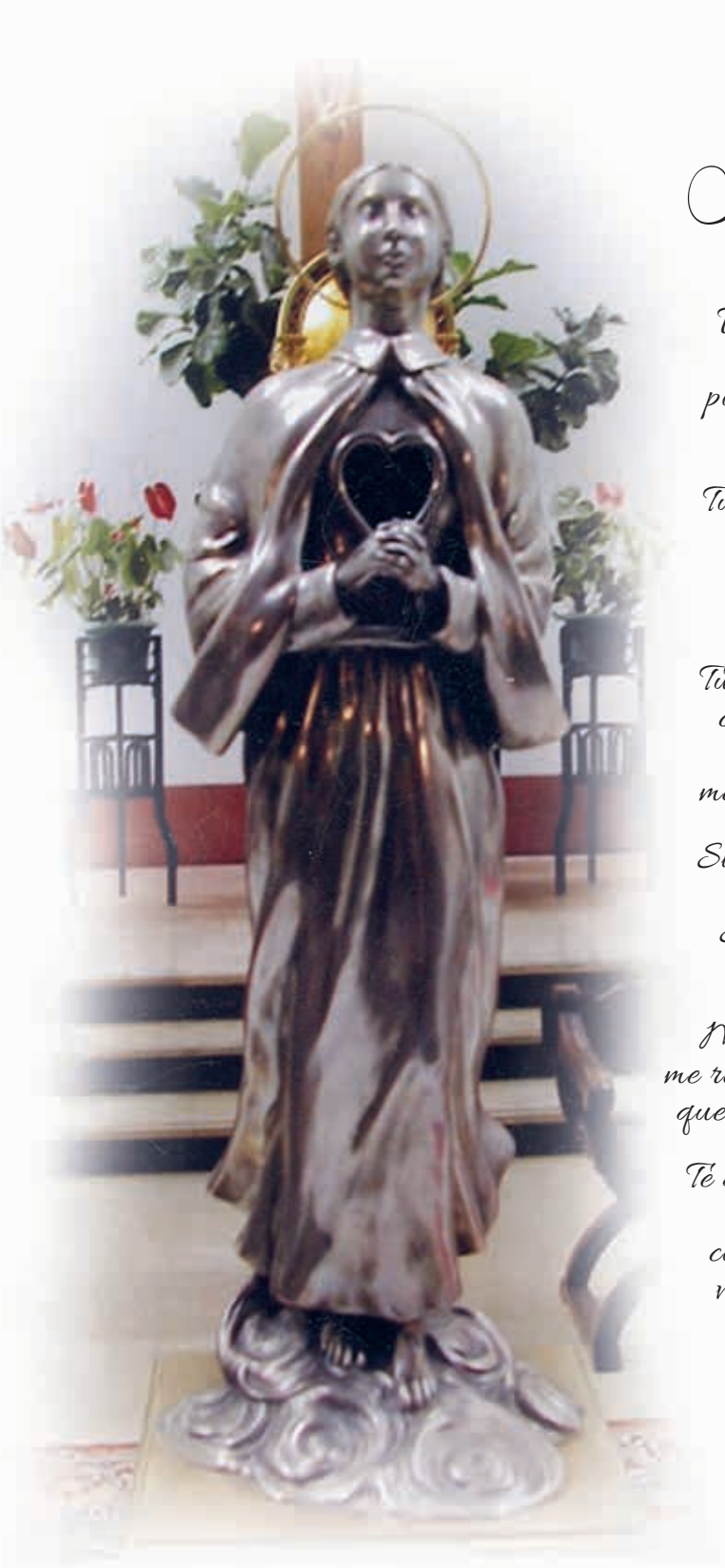
ESTUDIOS REALIZADOS

Estudios Teológicos en la comunidad Pasionista de Peñafiel. Licenciado en Misionología por la Universidad de Propaganda Fide (Roma)

DESTINOS y SERVICIOS COMUNITARIOS Y PASTORALES

Cofundador de la Comunidad Pasionista de Guayaquil; superior de la comunidad de Santa Gema (1963-1966) y primer párroco en 1965. El 19 de Junio de 1966 fue nombrado Obispo-Prelado de Corocoro (Bolivia). El 4 de Septiembre de 1966 fue ordenado Obispo en la Iglesia Pasionista Cristo de la Exaltación en Obrajes-La Paz. Ejercicio su Ministerio Episcopal durante 25 años. Por motivo de salud presentó su renuncia, que fue aceptada por el Papa Juan Pablo II en 1991. En 1993 retornó a Bolivia sirviendo a esa Iglesia desde la Comunidad de La Paz y Santa Cruz de la Sierra. A su retorno a España ha sido miembro de la Comunidad y Parroquia de San Gabriel de la Dolorosa y Santa Gema en Madrid.

Debido a algunos problemas de edad y salud en estos últimos tres años formaba parte de esta Comunidad-Enfermería de Santa Gema en Madrid y los últimos meses se había trasladado a la Enfermería-Comunidad Pasionista de Bilbao, donde ha fallecido.



Oración a Santa Gema

Venerada Santa Gemma
con Fe te vengo a pedir
por los enfermos que sufren
y necesitan de tí.

Tú que estás en todas partes
también estás junto a mí
por eso te pido mi Reina
que no te alejes de mí.

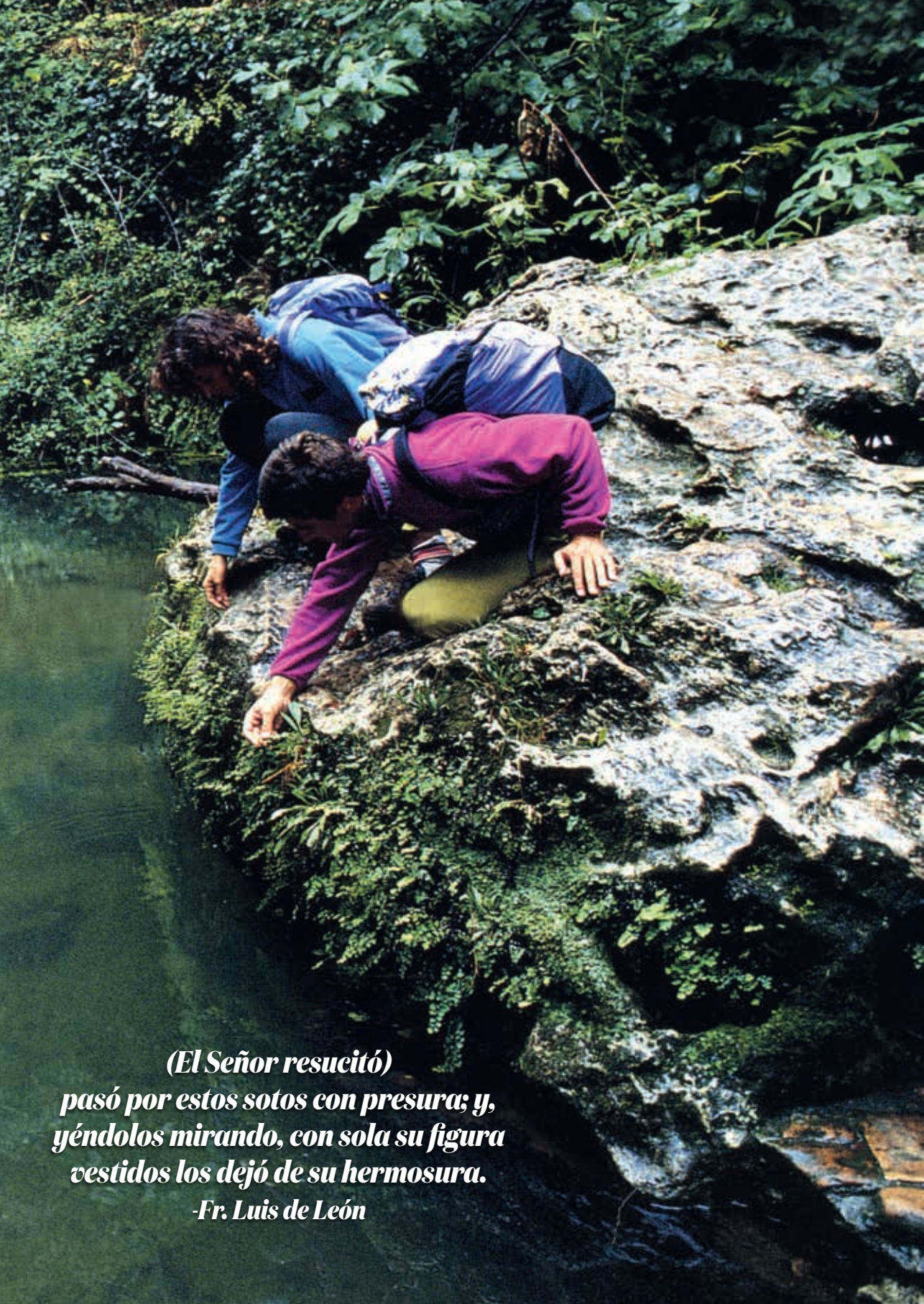
Tú eres mis pies y mis manos
cuando ando, tú me guías
si me caigo, me levantas
me alumbras de noche y día.

Siempre luchando en la vida
no me dejaré vencer
Santa Gemma yo te pido
que me conserves la Fe

Mi madre siempre a mi lado
me repite cada día no digas nunca
que no todo es posible en la vida.

Té doy gracias Santa Gemma
por todo lo que me das
con tu apoyo he conseguido
volver de nuevo a tu aliar.

Una Peregrina a
Santa Gema
de Madrid.



(El Señor resucitó)
pasó por estos sotos con presura; y,
yéndolos mirando, con sola su figura
vestidos los dejó de su hermosura.
-Fr. Luis de León